

24 de Junio – 19º Aniversario

Años: 1984-2003 / Lugar: Estado de Sonora, México

Apariciones y Mensajes de Dios Padre, Nuestro Señor Jesucristo, la Santísima Virgen María, Santos y Ángeles.

Vidente: Julián Soto Ayala, "El Discípulo".



**APOSTOLADO DE REPARACIÓN Y DESAGRAVIO
A LOS SAGRADOS CORAZONES**

<http://www.comunidadessanpablo.com/>

MENSAJES AÑO 2003

MENSAJES DE LA SEMANA SANTA DEL AÑO 2003

Recibidos por "El Discípulo" ante el Santísimo Sacramento

Después del rezo del Rosario - Templo Cristo Rey.

Cucurpe, Estado de Sonora – México.

LUNES SANTO, 2003 / 6:00 am

Discípulo:

Ésta es mi oración a Jesús Sacramentado.

"Señor, toda la creación, todas las fuerzas de este mundo, están bajo Tu dominio y poder, a Ti se Te ha dado todo Poder en el Cielo y en la Tierra, de Ti procede la sabiduría y la rectitud, concédeme ser fiel y recibir la gracia de perseverar en Tu servicio; Señor Jesús, a tu siervo le falta fe y valor para sostenerse en la lucha, ante todo, cúmplase en mí Tu Voluntad y sea para siempre Tu Nombre bendito."

Primera Visión:

Nuestro Señor me mostró un mar agitado y embravecido con aguas turbias y seres con aspecto humano nadando, unos gozaban de este mar, otros como desesperados, trataban de alcanzar la orilla, de pronto vi una barca que sacudida por la furia del mar, parecía una cáscara de nuez abierta por la mitad, el cielo estaba gris y frío, oí la voz de mi ángel de la guarda, Obed, que me dijo:

"Toma tu cuaderno y pluma y ven, pues Nuestro Señor y Nuestra Bendita Madre te dictarán los mensajes de Semana Santa."

Entonces, yo le dije a mi ángel guardián: Pero, mi hermano, mucho he sufrido al escuchar y ver que todo mundo pone en duda estos mensajes, tú viste lo del otro día, la humillación que pasé y tuve que acusarme de mentiroso para defender a Nuestros Amores: Los Sagrados Corazones. El ángel repuso:

“Se te dijo que recibirías humillación, tras humillación, y que todo serviría para purificación tuya.”

Yo le dije: Mi hermano, se dice que los mensajes no tienen consistencia y que una vez escribí acerca de último mensaje y que ya no habría más y ahora estoy aquí, y me resisto. Mi ángel prosiguió:

“Es tu juicio humano, Nuestra Bendita Madre puede hablar y dar Su mensaje al mundo, así como Nuestro Señor, en el momento que Ellos lo decidan; aunque se haya escrito lo contrario, no le pedirán permiso ni disculpas a nadie en la Tierra ni están obligados a dar explicaciones a nadie.”

Yo le repliqué: hermano, tú que conoces la Voluntad de Dios para mí, manda o pide signos, señales visibles o profecías anunciadas cumplidas, ipues a mí, no me creen!

Mi ángel se retiró, diciendo estas palabras:

“Haz oración, pues estás ante El Todopoderoso Señor de los Cielos y de la Tierra, y tú tienes que poner por escrito y darlo a conocer; no temas, porque la Mano de Dios pesará sobre ti, sólo ora, ora con profundidad, que aquí el tiempo y el espacio no existen.

¡Sea para siempre benditos los Sagrados Corazones de Jesús y María!”

Vi a Nuestro Señor Jesucristo y a Nuestra Madre Santísima, me hablaron con dulzura y me llenaron de paz.

Jesucristo:

Todos pueden conocer Mi Voluntad si están en Mí, unidos a Mí, a través del dialogo amoroso de corazón a corazón pero pocos, muy pocos, están dispuestos a cumplirla, son como aquel siervo que dijo a su señor, voy y no fue, sin embargo, los segundos son como aquél que dijo... no voy, y al final fue.

Santísima Virgen:

A cuantos se afanan en los quehaceres y placeres mundanos olvidándose de que se deben a la Voluntad Divina, son heridos de ceguera y sordera espiritual por sataná, que quiere que ningún hombre se salve sino que se condenen.

Jesucristo:

Lo contrario a Mi gran Misericordia, que quiere que toda alma Me conozca, se convierta y viva para siempre.

Si esta humanidad dependiera de signos y señales para creer y hacer la Divina Voluntad, en vano resultaría Mi enseñanza a través de los Evangelios.

Santísima Virgen:

Mi pequeño hijo, acuérdate de lo que dice Isaías, el profeta, cuando se le pide una señal de arriba: "He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo..."

Acuérdate de Jonás, el profeta, que anduvo un tiempo errante escondiéndose de cumplir la Voluntad de Dios.

Jesucristo:

O como aquellos días, de la tentación en el desierto, en donde sataná deseaba hacerme cómplice de sus mentiras y rebeldías y Yo decidí hacerme esclavo de la Cruz, por amor a ti y a toda la humanidad. Hijo Mío, el que obra en la verdad ama la luz, odia la mentira y aborrece la oscuridad.

Santísima Virgen:

Mi niño: acuérdate también de aquel triste día en que le dijeron a Mi Hijo: "¡Danos una señal que tú eres el Hijo de Dios!" Sí, una señal para poder creer.

Jesucristo:

En aquella ocasión respondí: "Destruyan este Templo, y en tres días lo levantaré." ¿Qué más diré? Aplicaré a este tiempo (año 2003), a esta generación, lo que dije a la gente de Mi tiempo: "Les tocamos música alegre y no bailaron, música triste y no lloraron."

Santísima Virgen:

El reino del amor, Mis hijos, sólo se construye alrededor de la Cruz.

Jesucristo:

En medio de dolores, tribulaciones y persecuciones.

Santísima Virgen:

Así, pues, no desconfíen ni duden de Nuestros Avisos, tienen que enfrentar Nuestras pruebas para consolidar así, Mi obra, que es también la obra de Jesús.

Jesucristo:

¡Ánimo, Mis soldados! Pues han empuñado las armas de los hijos de la luz y no pueden ya dar marcha atrás.

Discípulo.-

Gracias, mi Señor y Madre Santísima, por darme ánimos. Mi Señor Jesús, manda decir algo a mis hermanos, de la obra de reparación:

Jesucristo:

Sí, diré algo, hay mucho por hacer y nada se ha hecho, han dejado pasar los días y el tiempo se está agotando. ¡No demoren más! Más aprisa. Lo material es sólo la añadidura en Mi obra y en la obra de Mi Madre, urge trabajar más en lo espiritual, vayan a buscar y a pescar almas para esta obra de perseverancia y preservación, dejen a un lado los 'peros', las comodidades y el apego a las cosas terrenas...

Rompan, en Mi Nombre, los esquemas y confíen en Mí, dejen de lado la envidia, el rencor, la pereza, la apatía, la indolencia, la frialdad y el desamor. Pues a cada uno le pido hoy frutos, no al 30 ni al 60 por uno, sino al 100 por uno. Reciban Mi bendición, los Sacerdotes que leen y ponen en práctica Mis mensajes.

Yo, Jesús, deseo dar en esta ocasión, un saludo y una bendición a tu Obispo, pues enfrentará una serie de pruebas. Dile, hijo Mío: que su Señor lo ama con amor y predilección especial. Tengan Paz.

¡Shalom!

Firma de Jesús

Firma de la Santísima Virgen

Discípulo:

Después, Nuestro Señor y la Santísima Virgen bendijeron a toda la familia de los que participan en la obra de reparación y desagravio, me mostró de manera especial a los que no creen en Sus mensajes.

Yo dije, mientras desaparecía la visión: "Señor Jesús y Madre mía, que no crean en el discípulo, sino solamente en Ustedes, y que me den valor y gracia."

**MENSAJES DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
Y LA SANTISIMA VIRGEN MARÍA
Cucurpe, Estado de Sonora – México.**

MARTES SANTO, 2003 / 6:00 am

Jesucristo:

Los proyectos del Cielo y los proyectos de los hombres son tan diferentes en el tiempo y en el espacio, hijo Mío, haz muchos actos de humildad para desagraciar Mi Corazón, Yo Soy Jesús de la Misericordia.

Escribe Mi mensaje de hoy para Mis Sacerdotes:

Fieles siervos, que gastan sus fuerzas y sus vidas por Mí, que dignamente celebran los Misterios de Fe en Mi Presencia Eucarística, vuelvan los rebaños hacia Mí, diciéndoles: El tiempo de una sola Iglesia, bajo un solo pastor está aquí, el tiempo de mayores humillaciones y la lucha más fuerte contra las fuerzas oscuras del demonio, todo aquel hijo Mío Sacerdote, debe llevar su cruz con paciencia y amor.

¡Oh, sí!, y también llevar la cruz de los demás, la pobreza evangélica debe ser una virtud celestial para ustedes pero, más que nada, hijo Mío Sacerdote, deberás observar en ti mismo la pureza virginal de la que Mi Madre te enseña, debes huir de la impureza, debes obedecer a la autoridad legítima instituida y querida por Mí, en Mi Iglesia; Mis Sacerdotes, junto con sus Obispos legítimamente establecidos y unidos a Mi Voluntad, serán en este tiempo llamados por Mí, para dar cuenta de sus trabajos, vendrán ante Mí toda clase de ovejas y pastores, de corderos y novicios. Y los que han tenido paciencia, los que se han dejado seducir, brillarán como estrellas en el firmamento de su Señor.

Vengan, pastores de almas, a donde el Pastor Supremo les aguarda, no para castigarlos por culpas ajenas, sino para envolverlos de nuevos bríos, para darles comida y agua de vida eterna. Para ustedes, hijos Míos, que practicaron la justicia y tuvieron compasión del enfermo, del preso y del desnudo es el reino del Corazón de Mi Santa Madre y el Mío. Son los benditos de Mi padre, los verdaderos apóstoles que, sin descanso, pasando fríos, desvelos y hambre, velaron hasta el alba por Mis ovejas...

Mis hijos, siervos fieles Sacerdotes: la hora fúnebre y triste está sobre el mundo y sobre Mi Iglesia. Beberán del cáliz que Yo bebí y comerán de Mi plato, les daré poder para destruir las obras del diablo pues para eso los llamé y los hice Sacerdotes; les daré de Mi inteligencia y Sabiduría Divina soplando de nuevo sobre ustedes Mi Aliento, pues se Me ha concedido todo Poder.

Quiero y puedo hacerlo, convertiré su lengua en espada de dos filos para denunciar el pecado y la injusticia y anunciar la paz, la unidad y la reconciliación.

Sacerdotes Míos, siervos fieles del Corazón de Mi Santa Madre, a ustedes, que hablan por todas partes de la belleza, la ternura, protección y virtudes de Mi Santa Madre María, les haré comer manjares exquisitos y habitarán al lado de los reyes. Se sentarán a la mesa con alegría, mientras que otros, esperarán con ansia el amanecer, pues Me escogí ya mártires que derramarán su sangre y darán su vida como Yo, ien rescate por muchos! Pero volverán a tomar la vida como Yo, pues así Yo recibí como orden de Mi Padre, el hacerlo.

Llegó el tiempo, Mis Sacerdotes, de purificar y disciplinar Mi Iglesia, y ahora, su Señor, a quien sirven, los convoca a una dura batalla, sólo tómense de las manos y miren Mi Cruz, vuélvanse a Mi Sagrario y hagan horas nocturnas de oración, pues es el tiempo en que quedarán, sólo un momento, sin pastor, pues está escrito: "Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas" ¿Cómo puede ser esto? Es que la mala levadura ha fermentado la masa y algunos de Mis hijos sacerdotes se han dejado seducir, dando rienda suelta a su imaginación y dominándose por sus bajas pasiones y deseos; todo, por falta de amor a la Cruz de Mi Pasión, pereza para orar y hacer el bien, hijo Mío, como dice la Escritura, que ni en todos los libros del mundo quedarían las cosas que dije e hice.

A veces así son Mis mensajes: tengo mucho aún que decir, pero para que no te canses de escribir y para que los que leen Mis mensajes no les parezcan más largos, aquí te doy M bendición.

Habla la Santísima Virgen María:

Toma, hijo Mío, la pluma y cuaderno adora, repara y desagravia al Sagrado Corazón, recibe el rocío de Mis Lágrimas y el llamado del Corazón Inmaculado de una Madre que sufre por Sus hijos que no quieren ser consolados, Mis Lágrimas son el rocío del Cielo.

Cuántas cosas buenas pudieron haberse hecho en esta Cuaresma que termina; sin embargo, el pensamiento "morir antes que pecar" quedó en el olvido completo.

Los reyes y jefes de las naciones en la Tierra, en su mayoría, han olvidado sus principios morales más elementales, por eso, el mundo sufre la corrupción, la guerra y la pobreza.

Yo prometo, ahora, en este mensaje, Mi protección y bendición especial a todo rey, emperador, presidente o como se hagan llamar, a todo aquel jefe de corazón sincero que consagre su país a Mi poderosa Protección Maternal. De manera especial, velaré para que no sufran los horrores de la guerra, pues los

hombres han inventado las armas más terribles de destrucción masiva; todo odio tribal, todo resentimiento, todo pecado no confesado, es arma absoluta en poder de satanás, que sólo quiere probar las soberanías, matar y destruir.

Mi pequeño pedacito de Mi Corazón, ayer se te mostró aquí, en el Sagrario, una visión: El mar agitado y turbio es por donde navega la barca de Pedro, que es la Iglesia, por ello, en este Día Santo, Mi Santo Hijo Jesús le habla a Sus Sacerdotes. Yo les quiero entregar a ellos Mi más valioso Don: El Rosario y el Escapulario, no hay mejor método para acercar a las almas al Cielo y liberar de la pena temporal a las ánimas del Purgatorio.

Mis pequeños hijos, la amenaza de guerra se negocia aún en oscuros lugares. Por eso, como se te dijo, las fronteras serán el objeto de la discordia, satanás inspira odios raciales y es el autor de los homicidios y genocidios. Sólo falta un breve espacio que recorrer, sólo falta un poco más, y entonces todos verán el cumplimiento exacto de Mis mensajes y profecías.

El mundo sabrá de la importancia de esos Lugares de Refugio para preservar la fe y la unidad, y que llevan mucho retraso, el golpe final del demonio se aproxima.

Queridos hijos, aún tienen gran celo y compasión por sus almas escogidas, esos Lugares de Preservación deben ser conformados de inmediato, que cada quien trabaje con amor y esfuerzo diario por lograrlo.

A ti, Mi pequeño pétalo de rosa, te dije: "Vendrás a un pueblo y permanecerás allí, hasta que Yo te avise". Pero, ¿y los demás que invité para que estuvieran contigo en la lucha y en la prueba?, ¿aún no se han decidido?

A todas estas almas las he entregado a esta obra providencial y celestial, Mis queridos hijos: todos los caminos les serán propicios, sólo confíen porque es tiempo de hablar menos y trabajar más, antes que las tinieblas, la duda y la confusión los hagan desistir.

¡Formen ya la Comunidad de Preservación!

¿Quién conoce a fondo la Voluntad de Dios, sino la Madre que lo engendró?

No tengan miedo, en este mensaje les invito a retomar con renovadas fuerzas el trabajo que han dejado de hacer.

¡Adoren con frecuencia la Presencia de Jesús en el Sagrario, a Él, sólo a Él confíen sus trabajos! Quiero bendecir, en este mensaje, a Mi siervo, tu Obispo, y a Mis queridos hijos Sacerdotes que leen estos mensajes.

Mi pequeño: hoy sí tomarás alimento, pero ayunarás el jueves, el viernes y el sábado.

¡Recibe Mi amor y bendición!

**MENSAJE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
Y LA SANTÍSIMA VIRGEN
Cucurpe, Estado de Sonora – México.**

MIÉRCOLES SANTO, 2003 / 6:00 am

Discípulo:

Mi Señor amado, aquí estoy para amarte, alabarte y bendecirte.

Jesucristo:

Hijo Mío, haces bien en venir aquí, para que la soberbia no te doblegue; aquí está Mi Madre, a Ella pídele de Su humildad, para que puedas cumplir la siguiente parte del plan.

Santísima Virgen:

La unidad de los corazones debe borrar toda división, hoy se duele Mi Corazón con la frialdad, la indiferencia y el desánimo de Mis hijos que aún siguen dominados por las cadenas del pecado.

Discípulo:

Mi Señor Jesús, Madre Bendita, ¿qué puedo hacer si soy tan poca cosa?, soy frágil débil y perezoso, no me gustan las incomodidades.

Jesucristo:

Hijo Mío, ante Mí deposita toda tu tristeza.

Todo lo que aún te ata a la Tierra, hazlo en Mi Nombre, en Nombre del Corazón Inmaculado de Mi Santa Madre. Hazlo en el Nombre del Cordero sin mancha.

Jesucristo:

Los secretos revelados por Nosotros, tendrán eficaz cumplimiento, la Voluntad Divina se cumplirá justo a su tiempo.

Santísima Virgen:

Ni antes ni después.

Jesucristo:

Los peores años de la historia están por venir.

Santísima Virgen:

El objetivo de Nuestros mensajes es prepararlos para los acontecimientos que vendrán sin remedio sobre el mundo, unos tras otros.

Jesucristo:

La Tierra entera conocerá de Mi gran Misericordia.

Jesucristo:

A ustedes, queridos hijos: les costará mayor esfuerzo y sacrificio, mayor renuncia, el mundo los odiará por Mí y serán como algo indeseable para los pecadores.

Santísima Virgen:

Un clamor tras otro, un dolor tras dolor, una humillación tras humillación, un poco más, hijos Míos.

Jesucristo:

El que se opone a Mis planes llegará a la máxima cúspide, sintiéndose amo del mundo y hasta de Mi Iglesia.

Santísima Virgen:

Y le seguirán aquellos que sólo buscan la fama, el placer, el poder y el gozo egoísta de sus vientres.

Glorifica Mi Nombre, rezando con fe esta oración, sobre todo, en los próximos tres años.

Santísima Virgen:

Hijos Míos: el éxodo de Mis hijos y Mis hijas terminará justo a tiempo. Todo esto conviene a Mis planes acerca de los Lugares de Preservación.

Jesucristo:

Sin la intervención Mía, este mundo iría al desastre y al caos total, es una ruina moral y espiritual que la humanidad tendrá que enfrentar, como parte de la purificación universal de los pueblos. Son pruebas que parten de Mi Divino Querer, pues con ellas, muchos reconocerán sus errores.

Santísima Virgen:

Retomarán el camino único de Salvación, que son la Gracia de los Sacramentos.

Jesucristo:

Hijos Míos: en el momento del gran Milagro, serán abiertos los entendimientos, pero los hombres tendrán la facultad de elegir su suerte eterna, ya se aproxima el Justo Juez para pedir cuentas.

Discípulo:

Madre mía, Te miro ahora dulce, apacible y hermosa, ahora quiero saber, acerca de la importancia de ese éxodo del que tanto me hablan.

Santísima Virgen:

Mira, hijo Mío: así como Abraham fue llamado por Dios a una patria extraña, lejos de su casa y parentela, así como moisés condujo al pueblo elegido a través del desierto, los que oyeron la Voz del Buen Pastor y dejaron el camino equivocado a tiempo, serán reunidos en diferentes lugares de la Tierra.

Primero, como para el primer día de una gran batalla espiritual; luego, para defender la paz de las familias y su unidad, como un testimonio vivo de amor a Dios, finalmente, como un acto supremo y sublime de Amor Divino. De abandono total a la Voluntad Santa de Dios, habitarán como hermanos, teniendo todo en común, satisfaciendo las necesidades de otros, sobre todo, las espirituales. Sembrarán la tierra que se les ha entregado y la tierra les producirá en abundancia lo que siembren, vivirán en paz y su vida será de continua oración de agradecimiento a Dios, cuidarán de la Iglesia Católica, de sus Sacramentos y de sus Ministros.

Discípulo:

Creo yo, Madre mía y mi Señor Jesús, que todo eso será tan hermoso pero... ¿quién cree en Sus mensajes? ¡Solamente aquellos que tienen corazón de pobre y saben confiar en mi palabra!

Santísima Virgen:

Mis hijos: Es evidente que hay otro éxodo, que no es Nuestro, ni para Nuestros planes, los hombres emigran de un lugar a otro (siempre ha sucedido así) buscando cómo sobrevivir.

Jesucristo:

¡Oh, como triunfar en la vida y ser famoso en el mundo!

Santísima Virgen:

En Nuestro éxodo no existe la casualidad. A todo aquel que ha recibido en su corazón Nuestros mensajes, se le ha dado también la facultad de entender el propósito de su éxodo, aunque exista de por medio una enfermedad, una falta de trabajo, un problema emocional o familiar. A los que despreciaron las Santas Leyes de Dios, aun después de conocerlas, se convertirán en reos de esas mismas leyes, que son las que deben regir el mundo y serán conducidos a esos lugares en todas las partes en que pesará la Justicia Divina, allí serán una rama estéril que se marchitará sin dar frutos.

Jesucristo:

Luego, como toda paja inútil, será arrojada al fuego, Mi Corazón no hace excepción de personas, todos los seres humanos son Mis hermanos. Pues somos hijos del mismo Padre. Mi propósito es que, como tales, todos posean el conocimiento, la bondad y la caridad que lleva a la unidad de afectos y sentimientos.

Santísima Virgen:

¡Entiendan, Mis hijos, que no está la vida en el poseer!

Jesucristo:

Y que entiendan que en Mi Reino no se aplica el... "Cuánto tienes, cuánto vales."

Hoy, miércoles, hijo Mío, dedica tu vida al trabajo, harás cuanto Yo te ordene, sin hablar de más ni de menos. Comunícate con tus hermanos de toda la obra de este apostolado y diles a los Sacerdotes también, que ayunen a pan y agua, jueves, viernes y sábado junto contigo, y que su Señor los necesita en unidad, amor y paz, sin divisiones de ninguna especie, sin temores y envidias, con actos de humildad para dominar el orgullo propio y la soberbia.

Santísima Virgen:

Que nadie se sienta superior a nadie en esto, pues cada uno ha recibido un don espiritual para provecho de todos, y que nadie vea como amenazas Nuestros mensajes de hoy...

Por último, Mi pequeño: da la segunda llamada, y que tu voz sea como una campana cuando llama a Misa, eviten llamar la atención y dejen de lado la televisión y las cosas vanas.

Ésta es la segunda advertencia, para que les enseñen a los soldados y a los familiares de ellos el valor del Rosario y el Escapulario para estar en gracia, la sangre de los soldados y la de los inocentes del pueblo iraquí caerá sobre los dirigentes.

Es la segunda llamada para los que residen en Estados Unidos, se preparen para salir, es preciso renunciar a trabajos, estudios y otras cosas, para que vuelvan a su país de origen, los extranjeros que viven allá, deben de volver a sus patrias con sus familias, ya se está completando el éxodo en estos últimos meses, muchos norteamericanos participan ya de ese éxodo, irán a otros Estados, o bien, a otra nación con otras costumbres, con otras leyes.

También irán después Sacerdotes y misioneros laicos, los profetas de los últimos tiempos irán a las fronteras llevando la Devoción del Rosario y el Escapulario del Monte Carmelo.

Descansa, pequeño Mío, Mi Hijo y Yo bendecimos tu esfuerzo y a los Sacerdotes que te apoyan. Bendición muy especial de Jesús y de Su Madre para todos los Obispos que promueven el rezo del Rosario y la Adoración a Jesús Sacramentado.

El Cielo los ama con especial amor, ten paz en este día, Mi pequeño, y no te aflijas de nada, pues hoy no habrá motivo para ello.

Mi Hijo Jesús y Yo, tu Madre Celestial, te bendecimos.

Ixtus

MENSAJE DEL JUEVES SANTO, 2003.

Segunda Visión:

Encontrándome solo y en profunda oración vi el cielo abierto un rayo de Luz Divina que inundó la Tierra, vi a Nuestro Señor Jesucristo sentado en Su trono de majestad.

¡Millares de Ángeles Le servían y Le adoraban!

La Tierra entera estaba en tinieblas, la conciencia de pecados se había perdido y en la Tierra, los malos libros abundaban.

Los hombres andaban a tientas, la locura del mundo no era la de la Cruz, sino la del imperio del diablo; escuché a Nuestro Señor Jesucristo que dijo:

Jesucristo:

Los Juicios Divinos vendrán en breve sobre este mundo, lo podrido caerá y la Tierra será sacudida y purificada por Mi Palabra y por Mi Poder.

Llamaré a cada Nación, una por una, los reyes y jefes de las Naciones conocerán que Yo, el Señor, reinaré y apartaré de Mi Reino, todo aquello que mancha la pureza de las almas.

La tribulación vendrá como una purificación, como último aviso, antes de que el trueno de Mi Justicia haga resonar la Tierra de extremo a extremo, de mar a mar. Yo, el Señor Reinaré y Mi Madre Conmigo.

En medio de la confusión más grande, traeré paz al mundo que estará lleno de temor por el anuncio de nuevas guerras; después, el final, en atención a los que he escogido, durará un abrir y cerrar de ojos.

Mi Justicia caerá como un rayo sobre los injustos, les pondré sus propios pecados delante de su vista, tan solo para que se conviertan de corazón a Mí.

Ese Nuevo Cielo y esa Nueva Tierra, eficaz cumplimiento es entonces, que la Iglesia y Mis ministros serán santos, pobres y obedientes, llenos de humildad y llenos de sabiduría.

Un portento grandioso se aproxima en atención a Mis elegidos y todos Me conocerán, Me reconocerán en Mi gran Misericordia y Bondad porque Yo Soy Justo y sé lo que hay en el corazón de cada hombre.

Será una nueva estirpe, una nueva descendencia, con otra nueva historia que se escribirá con los Hechos Divinos que se transmitirán de generación en generación.

Muchos se han olvidado de que Yo Soy el Buen Pastor y se han buscado falsos dioses, se han abandonado al privilegio del poder y del dinero, truncando en todo Mi Voluntad.

Muchos se han decepcionado de Mis mensajes, pensando sólo en su cumplimiento inmediato.

Les recuerdo: Estos tiempos son malos.

El verdadero amor se está enfriando y pocos son los que cumplen Mi Divina Voluntad, aun se resisten a Mi Gracia.

Son pocos los que se han decidido por el camino de la Cruz, ahora les hablamos de un éxodo. De una salida, de un reacomodo, para los que tengan que florecer y dar frutos donde no han sido sembrados.

Sigue escribiendo, hijo Mío:

El fruto de estos mensajes dará gloria sólo a Mi Nombre, los malos servidores serán apartados de Mi vista, daré, al final, la orden al jefe de los Ángeles para que recojan lo que es paja, que tendrá que ser arrojada al fuego.

Un gran Misterio será revelado en breve y el conocimiento de Mi Poder inundará la Tierra y se habrá cumplido esta profecía: "Mi Evangelio será conocido y predicado en todas las regiones de la Tierra".

Azotaré con el látigo de Mi Palabra al malvado. Llorarán los hombres su miseria y no encontrarán consuelo. Pues, habiéndose voluntariamente

apartado de Mi Ley, después de haberme conocido, escogieron la muerte, escogieron el fuego de sus pasiones.

¡Tanta indolencia del hombre hoy Me duele en el Alma! Sin embargo, haré Mi mayor Voluntad de la cual el Padre Me ha concedido facultad.

En medio de tormentas y luchas fraticidas la Tierra entera estará pronto con dolores como de parto; sí, como cuando una madre va a dar a luz.

Se acerca la persecución a Mis escogidos, esta vez se hará mayor, pues será la última en la historia de la humanidad, se levanta ya nación contra nación y reino contra reino.

¡Jerusalén, Jerusalén!, en tus murallas y fronteras no has encontrado la paz, ya descansarás de tus fatigas pues el imperio de los que te someten caerá y no se levantará jamás. Yo, Jesús, fui tajante al declarar... Quien crea en Mí se salvará, aún es tiempo, Mis hijos, de escapar de la condenación eterna.

Quien no crea en Mí se condenará, quien coma de Mi Cuerpo tendrá vida eterna, lo dije: el que no cree en Mí, morirá en sus pecados, quien no comiera de Mi Cuerpo y de Mi Sangre no tendrá la vida eterna.

Yo, Jesús, este día instituí solemnemente este gran Sacramento y constituí legítimamente la soberanía de Mi Iglesia para un solo guía, jefe y pastor.

Oigan, guarden silencio y presten atención: Yo, Jesús, reconozco en la Tierra a un solo guía, al Papa que legítimamente ocupa el lugar de Pedro en Roma. Quien lo desprecia a él, Me desprecia a Mí. Quien desobedece a él, Me desobedece a Mí; todo lo que a él le hacen, a Mí Me lo hacen, Yo no dejaré sin castigo a los que le causan pena, tristeza y tribulación.

Estos Cielos y esta Tierra pasarán, mas Mis Palabras no pasarán: fuego y humo se verá en las Naciones, terremotos y ceguera espiritual ocurrirán juntos.

La Tierra entera será sacudida y removida de sus bases, granizo y hielo serán el premio para las ciudades que imitan a Sodoma y a Gomorra, Mi Sangre tiene que cubrir vuestras casas, Mi Cruz no debe faltar en vuestras moradas, levantarán el fuego de las cenizas y las águilas retomarán su vuelo, pues Mi Justicia tendrá que brillar como un nuevo sol de primavera.

La espada derramará sangre y caerán los artefactos que vuelan en el aire para vomitar fuego: Yo haré venir a los profetas de los últimos tiempos a donde no quieran ir, aclamarán Mi Nombre y Yo los escucharé, pues he aquí el tiempo en que su misión sobre la Tierra está ya próxima.

El Medio Oriente será sacudido nuevamente por el ruido de la guerra.

Los ministros del altar purificarán con su sangre el cáliz y la patena: viene dolor tras dolor, pena tras pena.

Pero Yo, Jesús, traigo el laurel de la victoria para los que perseveren hasta el último momento, un poco más, sólo un poco más no más. Lo justo, para que la humanidad entera se convierta y vuelva a Mí. Los Cielos y la Tierra claman a Mi Justicia, ¡ya no puedo soportar tanto pecado!

Durante años y años, He demostrado Mi Paciencia y Mi Poder, pero lo He dicho: todo tiene límite y es preciso que Mi Justicia corone Mi Misericordia.

A ustedes, hijos Míos, Sacerdotes y fieles, que se esfuerzan día con día para vivir en Mi Divina Voluntad, les tengo reservado un gran premio...

Te bendigo, hijo Mío, Yo Soy tu Jesús Misericordioso.

Ixtus

Firma de Jesús

Mensaje de la Santísima Virgen María

Mi pequeño hijo: has escuchado bien lo que dice Jesús, ¿no es, acaso, lo mismo que Yo repito, mensaje tras mensaje? La humanidad no quiere ni pensar ni imaginarse lo que va a acontecer:

Los acontecimientos mundiales marcan la entrada a otro eslabón de la cadena: si el mundo entero conociera Nuestros mensajes se convertiría y Dios no mandaría los azotes que se necesitan para la disciplina, hijos Míos: aún están a tiempo de enmendar sus errores, vuélvanse a Dios de todo corazón y Él perdonará sus culpas y el castigo merecido por ellas.

El final de una historia cuenta de homicidios y desviaciones morales, de lujuria, egoísmo y pereza, en fin, todos los pecados capitales.

Se aproxima, es muy corto el tiempo ya. Mientras se efectúa el éxodo y reacomodo surgirá el malvado, el que desea ser adorado como dios y rey universal. Dirigirá una falsa iglesia y arrastrará tras de sí a muchos seres humanos: el flagelo del hambre provocará desórdenes sociales y las grandes economías mundiales se vendrán abajo.

La Iglesia de Jesús, de la cual soy Madre, Medianera y Abogada subirá el peldaño o escalón más doloroso en toda su historia, Yo he prometido la protección para todos aquellos que adoran y bendicen a Jesús Sacramentado.

Éste es el tiempo en que lo que se hace en la obscuridad, se hará a plena luz.

Durante la crisis económica más grande que asolará a las Naciones se levantará de su ignominia una nación grande y poderosa, la nación de los herederos de las Promesas del Cielo que se extenderán sobre todos los confines de la Tierra, con una descendencia purificada, serán ampliamente bendecidos junto con las Comunidades de Preservación.

Mi pequeño, ya es tiempo de la construcción de esas Comunidades, es preciso salir ya del ruido pecaminoso de las ciudades grandes, se ha retrasado mucho ese trabajo, hagan todo cuanto puedan por conformar ya esa vida de comunidad que tanto he pedido. Yo, vuestra Madre, les urjo: si no fuera necesario, no se los diría. ¿Por qué se tardan tanto? ¿Van a... desesperados? ¡Pero es que ya el tiempo para esto se está terminando!

Renuncia y sacrificio, conversión, oración, unidad, únense más, Mis hijos, porque en la medida que se dé esa unidad, y ustedes cooperen, en esa medida avanzará ese proyecto celestial.

Ahora, hagan actos extremos de humildad y obediencia... Traigan las rosas frescas de las buenas decisiones y cobren ánimo, ustedes verán que sus esfuerzos no han sido en vano.

¡Por hoy, descansa, hijo Mío, en Mi Corazón y en el Corazón de Jesús Sacramentado!

Recibe Mi bendición.

Firma de la Santísima Virgen

MENSAJE DEL DÍA VIERNES SANTO, 2003.

Dice la Santísima Virgen:

Todo cuanto te he dicho es veraz y digno de crédito y se cumplirá justo a tiempo.

Pequeño niño Mío: escribe, y no dejes de hacerlo y lleva todos estos mensajes a los Sacerdotes y Obispos:

En el orden de acontecimientos que te he dicho, hay un gran Misterio de Fe que ahora pocos, muy pocos, comprenden, la avidez por saber más de estas cosas no es buena, basta solo con confiar y creer que en cada uno de estos acontecimientos gozarán de la protección maternal y del consuelo del Cielo, cuya esperanza es ese Reino de Paz y Amor instaurado con poder sobre la Tierra.

Hijos Míos: Nadie puede amar a quien no conoce, tampoco puede amar por obligación y ningún amor acepta la tristeza. El amor, más que un sentimiento humano, es el fundamento y la base que rigen las leyes de la naturaleza con sus elementos.

El amor es el origen de la vida.

Esta Tierra fue creada por amor, el hombre fue creado por amor pero, ¿qué entienden los hombres por amor?

Todo amor tiene exigencias para quienes han recibido la misión de procrear naturalmente sin medios artificiales, que denigran la esencia del ser humano.

Sobre el amor se efectuará el Juicio de Dios en este mundo.

Dios bendice el amor humano, creado por Él como un regalo divino de pertenencia. El amor verdadero es el que Mi Hijo Jesús les enseña, casto, sencillo, obediente, dulce y sacrificado.

El mandamiento de la caridad más excelsa inundará la Tierra, será esa llama de amor viva que calienta e ilumina, será un resplandor de amor el cual abrasará la Tierra y quien se resista a él, habrá resistido a Dios y a Su Gracia.

El diablo, queridos hijos, ha hecho que el desamor impere en el mundo, pues bien sabe que eso lleva a la división, las divisiones son producto de la falta del amor verdadero; por eso, la prueba máxima del Juicio Final será sobre el amor.

Hay un amor puro y sublime que ustedes deben conocer en su profundidad, es el amor sacrificado, aquel que da sin reserva y soporta toda clase de adversidades por el bien de los demás. Es el amor que perdona todo, hasta la más grave ofensa, ese amor es fuerte y ni la muerte puede derrotarlo.

Queridos hijos, cada acto de la Justicia Divina, tiene un rayo de amor y de misericordia, en este rayo está misteriosamente oculto el amor que Dios siente por el hombre.

Ése es el Misterio de Fe que hoy quiero dar a conocer, esta misericordia no necesita de razones teológicas para comprenderse, supera toda filosofía y está sobre las normas de toda lógica. Esto es lo que manifestará Dios, en forma de purificación universal.

En la Tierra se mueven dos tipos de fuerza diferente, la fuerza de las tinieblas, que no tiene ningún poder sobre la Luz; dos tipos de hombres, los que detestan la luz y siguen sus instintos de perversión.

Se mueve la fuerza del amor sacrificado, que es lo que santifica al mundo y el hombre que cumple por amor y con amor los Mandatos Sagrados.

Estas fuerzas ya no pueden cohabitar juntas, porque no puede el diablo desterrar la luz del mundo, hay dos bandos espirituales en la batalla y sólo habrá lugar para uno solo, el bando de los que pelean la batalla de la fe, con una bandera de amor y de la Luz, que es Mi Hijo Santísimo Jesucristo.

En esta guerra espiritual, una batalla sin tregua que dirige el príncipe de los ejércitos celestiales, no es un juego ni una mera diversión, sino algo muy serio, pues satanás ha usado la mentira el engaño, la seducción, la falsificación y ha inspirado a los hombres de ciencia a crear y a usar las más terribles armas que arrancan a las almas de la vida terrena. Y Nuestro dolor son aquellas almas que mueren en pecado mortal o lejos de un Sacerdote o de los Sacramentos.

El costo de la Salvación está en la Sangre por Mi Hijo derramada, el secreto de esa Salvación está en la Cruz y el alma de esa Salvación es el Amor Divino, dado por gracia (es decir gratis). Las Llagas Santísimas de Mi Hijo ahora son una gran Fuente de sanación y de liberación.

Conviene, pues, a ustedes, queridos hijos, que leen y creen lo que se dice en estos mensajes, conocer los acontecimientos exactos, conocer sus efectos, su propósito, preparándose para enfrentar cualquier contingencia.

Es un deber también trabajar para dar a conocer Mis mensajes a todo hijo Mío, a todo hijo de Dios, por el cual Mi Hijo dio Su propia Vida.

Sólo en acto de obediencia a una autoridad eclesiástica legítimamente instituida, pueden dejar de hacerlo, pues la autoridad de la Iglesia es una sola y no está en contra de ninguna de sus partes. Por eso, Dios juzgará con mayor rigor a Sus ministros, pues conociendo lo bueno no lo dieron a conocer.

Este Juicio será sus conciencias, nadie los puede juzgar sólo Aquél que los llamó a Su servicio. Por eso, Mis pequeños, oren y trabajen para ganar almas para el Cielo, que es la gran preocupación Mía.

Y ahora, escribe, Mi pequeño, los Actos de la Justicia Divina que sólo tienen por objeto mostrar el Rostro Misericordioso de Dios:

- 1. La crisis financiera internacional (la caída de las grandes economías), un espíritu egoísta, al servicio del mal, lo produce. El mal uso de los recursos hace más grande la brecha entre ricos y pobres. Consecuencia: aumento de poderío, hambre, robo e intranquilidad, falta de justicia y paz social.**

Objetivo Divino: Que se vea en los pobre el Rostro de Cristo y sean movidos los corazones de piedra.

- 2. La usurpación del poder en el mando de la Iglesia, con sus patrones de cambio; el dominio humano y el odio racial, el uso del libre albedrío un espíritu religioso lo provoca, alrededor de él se agrupan otros espíritus de desorden e indisciplina, de inmoralidad y falso juicio.**

Objetivo Divino: preservar la moral y la fe, separando la verdad de la mentira, Dios muestra una Iglesia santa y pura, casta pobre y obediente que va al destierro, con un Pastor que emigra por Mandato Divino, para proteger su integridad como Supremo Pastor, dirigiendo la Iglesia en medio de tribulaciones como parte de la purificación.

- 3. La aparición de la Señal material visible en lo alto del cielo, el símbolo de la Redención humana, una llamada de alerta con un mensaje de Amor Divino: "Yo te amo y eres Mío, Yo te protegeré del mal, sólo ve en ella el fruto de Mi Amor, Yo te daré la seguridad, seré tu espada de combate y tu escudo de protección... Llegó la Hora de Dios y de Su Cristo"...**

- 4. La gran Advertencia: no condicionada ni amenazante, "Eres Mi hijo, y por lo tanto Yo te amo, la obediencia es el tesoro máximo de todas Mis**

Gracias.” Dios quiere, hijos Míos, que en este acontecimiento sean iluminadas las conciencias de los hombres, para que por sí mismos vean sus obras y se arrepientan. Es un acto de amor sin precedentes, es terrible para satanás. Para el Cielo es una demostración de amor al hombre.

Dios avisa, advierte positivamente, que la humanidad toda se vuelva con ayunos, lágrimas, sacrificios, oraciones y buenas obras. La gran Advertencia de Dios, es para lograr la salvación de almas mediante el conocimiento inmediato de Dios, o sea, el Don de la Fe infusa.

El Buen Juez aún aboga por los casos difíciles y desesperados y Yo soy la Madre que advierte a Mis hijos: no más guerras ni divisiones, no más tristezas ni rencores, vengan, vengan todos al Refugio de Mi Corazón Inmaculado.

- 5. El gran Milagro: sucederá el milagro más grande de todos los tiempos, los enfermos se curarán, principalmente los enfermos del alma; volverá arrepentido el pecador, volverá el hijo ausente y el preso será liberado de su prisión, no habrá frontera ni camino donde falte el saludo y el buen deseo. Yo soy la Madre de la profecía, el Cielo, con este acontecimiento revelará el Amor providencial que el Padre tiene a Sus hijos.**

El mundo entero será revestido de rocío y se anunciará a una nueva primavera. Dichosos los que vivirán este acontecimiento, que mostrará el verdadero rostro de la Iglesia.

Sera un fresco rocío cayendo sobre el verano caluroso y seco; habrá lluvia, se oirán grandes truenos en el cielo y las nubes bajarán a las montañas, una luz cubrirá los Lugares de Preservación en toda la Tierra, será una luz de esperanza, una Luz del Corazón de Jesús. Un regalo divino al alma. Los padres reconocerán a sus hijos y sus hijos a los padres, se oirá de nuevo el canto de las aves.

6. Los grandes Castigos:

Después ocurrirán los ruidos propios del desplazamiento de los ejes de la Tierra, la fuerza de Dios caerá sobre toda clase de mal, se sacudirán las montañas, temblarán ante la Presencia del Dios Todopoderoso, se abrirán los caminos y el mar danzará frenéticamente, los ricos y poderosos que cerraron su corazón, durante la Aparición de la Cruz del cielo, la gran Advertencia y el gran Milagro, verán venirse abajo sus mansiones lujosas y serán vestidos de harapos, sufrirán el hambre y la sed.

La fe de muchos habrá desaparecido y el aire estará pesado (muy contaminado); mas sin embargo, muchos lugares serán protegidos milagrosamente del fuego, de la langosta y el pulgón...

Muchas ciudades desaparecerán completamente, incluso países enteros, los ríos estarán secos o cubiertos de maleza, de animales e insectos venenosos; habrá muchos hombres como idos de la mente, como vagabundos sin patria, como mendigos sin hogar, serán aquellos que persiguieron y dieron muerte a

Sacerdotes y Obispos; a los hombres infieles y adúlteros, les espera la peor suerte, pues de pronto estarán enfermos de enfermedades incurables, por los cerros aullarán de dolor los que hicieron pecar a los niños con toda clase de pecados de impureza...

Un frío muy intenso, en algunos lugares, querrá partir las rocas; mientras que en otros, un calor sofocante secará la vegetación y los rayos del sol producirán llagas y úlceras malignas. De algunas montañas, donde antes había lugares de recreo o veraneo, se abrirán, harán grandes grietas y arrojarán lava y ceniza aun los volcanes muertos; el agua del mar bañará e inundará grandes extensiones de kilómetros en las playas y muchas ciudades y puertos sufrirán ese castigo...

Morirán inexplicablemente grandes cantidades de peces y animales salvajes. En algunos lugares, no habrá energía eléctrica, el Sol estará como eclipsado y la Luna dará una luz pálida y rojiza.

Los bares, sitios de juego, de apuestas, la suntuosidad de grandes mansiones y palacios se vendrán abajo, será una tribulación muy grande.

El infierno abrirá por última vez sus fauces, en el cielo habrá grandes ruidos, y muchos hombres y mujeres tendrán visiones aterradoras que les quitarán el sueño, desearán muchos morir.

Pero óiganlo bien, hijos Míos, será preservado para los Nuevos Cielos y para la Nueva Tierra un resto muy poderoso, recibirá autoridad sobre bestias y animales del campo, serán Mis hijos y Mis hijas, ustedes, que han decidido después de escuchar Mis mensajes, formar nuevos lugares llenos de oración y de gracia; las Comunidades de Oración serán oasis de paz y de protección, estarán todas activas con la vida de trabajo y oración, esas comunidades de los apóstoles de los últimos tiempos serán una satisfacción y un regalo para Mi Inmaculado Corazón.

La Alianza Profética y las casas de unidad y paz serán como granitos de oro brillando con luz propia, luz sobrenatural, las Comunidades de Preservación serán muy protegidas de las comunidades anunciadas, por eso, Mis hijos: únanse más a estudiar Mis mensajes.

Es todo, Mi pequeño hijo: Recibe la bendición de tu Madre Celestial

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo

Hijo Mío:

Habla al mundo y no calles, da a conocer al juicio de los hombres de fe estos mensajes, pues terrible será el Día Mi Justicia.

Contra las fuerzas del mal someteré a Mí, con severidad, a toda autoridad e imperio, regiré al mundo con justicia y castigaré con azote el orgullo de los malvados. Haré huir la corrupción de los tribunales y restituiré los gobiernos.

Mi Voz tronará desde lo Alto pues el gran Día de la batalla, en que convergerán los ejércitos, ya está aquí...

Formaré una nueva forma de vida, Mis Juicios sobre el mundo llenarán de temor a los que obran mal. No podrán resistir Mi Presencia, los que se opusieron a Mi Plan, sólo Mis servidores fieles marcharán seguros a Mi lado.

Haré que la santa y divina Ley se grabe para siempre en los corazones, volveré y purificaré la humanidad con grandes pruebas, todos sentirán Mi Presencia y reconocerán que Yo Soy el Señor, el mismo Crucificado que Resucitó de entre los muertos, en Mi Reino no habrá lugar para los adúlteros, ni para el que pervierte mentes y corazones.

Las pequeñas comunidades de Mis rebaños recibirán Mis consuelos, todo lo que siembren producirá, y la luz de la alegría llenará los corazones.

Hijos Míos, ánimo, pues, y trabajen sólo por el bien y la unidad. Este día de Pasión dolorosa, hago caer Mi Sangre sobre ustedes y los bendigo con Mi Cruz.

Shalom

I x t u s

MENSAJE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Sábado Santo, 2003 / 6:00 am

Queridos hijos:

En la hora más fuerte de la purificación espiritual, los hombres de toda la Tierra levantarán su mirada a la Cruz, es lo único que dará el consuelo necesario.

Muy duros serán los castigos (en esta ocasión prefiero no hablar de ellos) de aquellos que se opusieron a Mi plan y al plan de Mi Madre.

Santísima Virgen:

Aquellos que despreciaron La Cruz y se mofaron del Plan Divino, llorarán de tristeza y angustia porque para ellos no brillará la Luz de la Verdad.

Es necesario que se conviertan ahora, no esperar a mañana, pues ya la oscuridad esta cegando mentes y corazones. Las Naciones se enfrentarán

entre sí y el imperio caerá; los inteligentes y sabios del mundo enmudecerán y no podrán explicar nada de lo que pasa: El Poder del Padre, la Gloria del Hijo y el Fuego del Espíritu Santo viniendo al mundo por medio de Mi Corazón.

Habrá un gran portento en el Cielo y otro en la Tierra. Entonces comprenderán los que hacen la guerra, que las armas no son necesarias para implantar la verdadera paz y seguridad.

Después de ocurrido el gran portento celestial, las Naciones que no invocaron el Nombre de Dios y que desobedecieron la Santa Ley, serán borradas del libro de la vida y su descendencia terminará.

En el nuevo orden de las cosas, en medio de grandes tribulaciones, se establecerá una Alianza Profética entre aquellos que recibieron el don y la misión de anunciar Nuestros mensajes.

Los buscarán los hombres, pues de sus labios saldrán las rosas del consuelo para Mi Corazón, las cuentas del Rosario.

Mi pequeño, no temas al escribir esto, pues dentro de pocos meses aumentarán los incrédulos y serán muchos los que te despreciarán.

¡Ay!, hijo Mío, los hombres están tan ocupados en sus negocios, tan entretenidos en sus diversiones, que no les queda ni una hora del día para rezar, leer la biblia o enterarse de los mensajes del Cielo.

Jesucristo:

Mi Santa Madre les ha enseñado una oración de adoración a Mis Llagas, a Mi Sangre y a Mi Cruz. Es ahora que deben decirla.

Yo, el Justo Juez, estoy a la puerta, la Boda del Cordero se celebrará y los que han sido invitados participarán en este Banquete en el reino de los corazones, habrá desaparecido para siempre la frialdad de los corazones.

Mi Padre Celestial verá complacida Su Voluntad, pues Yo Me encargaré de instaurar ese Reino eterno, que creó en el Paraíso, pero que fue manchado por el sutil engaño de satanás.

Ante tales portentos, la Tierra gritará de alegría y se regocijará, porque todas las cosas habrán pasado. Ese Nuevo Reino, Cielo Nuevo y Tierra Nueva, será instaurado en poder, llegarán de todas partes con himnos y alabanzas para bendecir a su Rey.

Queridos hijos, cada vez más las fiestas paganas en pro de la tradición se han convertido en aquelarre de impurezas donde los espíritus inmundos danzan en medio de vicios y costumbres inmorales que nada edifican la vida espiritual.

Cuento el número de los escogidos y realmente veo que sus corazones son fieles a Mí, no encuentro ninguna falla en ellos, pues han sido lavados con Mi

Sangre, ahora, el silencio de las tinieblas cubrirá y cegará las mentes de los hombres de ciencia, se gloriará la ciencia actual de haber llegado ser mejor que Dios. Esa gloria es vana, orgullosa, es la gloria que se dan los hombres los unos a los otros.

Quien a Mí Me sirve con alegría recibe de Mi Corazón gracia tras gracia, por eso, hijos Míos, ahora más que nunca deben permanecer en oración ante Mí, confiando más en Mí. Les pido ahora vivir Mi Pasión y reconsiderar el camino que han elegido, el camino de Mi Pasión y de Mi Cruz.

Los bendigo.

Yo Soy Jesús de La Misericordia.

I x t u s

Mensaje de la Santísima Virgen María

Mis hijos queridos, la Iglesia permanece unida a Mi sufrimiento

Este Jesús que fue al Cielo está por venir y Mis mensajes son sólo para prepararlos para esa venida, piensen, Mis hijos, en el momento en que esta humanidad dará cuenta de sus actos.

Ya les hemos anunciado a toda la humanidad cómo sucederán estas cosas, pero muchos no han creído en Nuestros avisos.

Un clavo de la Cruz, será puesto por un Ángel en el momento en que la Tierra será sacudida por el portento del Cielo:

Llegará un fuego celestial para quemar toda clase de impureza y pecado. Mis hijos, ustedes serán bañados de esa Luz para que reciban el Conocimiento total de la Fe, todo esto será posible, por eso les pido que cuando llegue ese momento permanezcan de rodillas y orando para que Yo pueda protegerlos bajo Mi manto.

Un momento más, no muy largo, y no podré sostener el Brazo poderoso de Mi Hijo que, en Su Santa y Divina Justicia, caerá sobre el mundo.

Mediten en Mi Dolor, en la Pasión de Mi Hijo, pues por ella llegarán a tener el perfecto conocimiento de la Voluntad de Dios.

Ahora Mi Iglesia marcha en silencio en medio de burlas y humillaciones, pero confíen, Mis hijos, sólo confíen, Dios los ama y no permitirá que les suceda la suerte de los que los despreciaron.

Te bendigo, Mi pequeño, recibe para todos las rosas místicas de Mi Corazón.

Tu Madre Celestial